

Los obreros del campo preparan la huelga general. Los de la ciudad deben preparar su solidaridad activa.



Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

## ¡Por la alianza de los obreros y campesinos!

### En vísperas de las batallas decisivas

#### La crisis de la burguesía y el frente obrero

Los partidos políticos siempre la representación sintética de las fuerzas sociales. Cuando los partidos políticos están en crisis, cuando se quieren, se dividen y quedan enmarcados en querrelas y disputas, ponen de manifiesto que las fuerzas que constituyen su base están agotadas, y buscan nuevos exponentes.

La burguesía española no logra constituir los partidos que necesita. Es una prueba de que hay una profunda crisis que mina sus entrañas.

Desde la Restauración hasta 1917, aproximadamente cuarenta años, que nuestra burguesía estaba segura, los partidos sobre los que se apoyaba el régimen eran: liberal y conservador. A la extrema derecha y a la extrema izquierda habían dos partidos tolerados y favorecidos por la monarquía: tradicionalista y republicano. La oposición de derecha e izquierda ayudaba a la estabilidad de los dos partidos gubernamentales.

La sacudida revolucionaria de los años 1917-1919 liquidó, virtualmente, los partidos tradicionales. Los partidos liberal y conservador se dividieron en varios trozos. La inestabilidad del régimen trocó los viejos partidos en un montón de ruinas.

La dictadura de Primo de Rivera se alzó como consecuencia de la descomposición de los partidos políticos burgueses.

La dictadura intentó, a la manera fascista, formar un partido único, utilizando para ello, como espina dorsal, al ejército. Pero el ejército, por su composición, por sus funciones y características, no podía desempeñar las funciones de un partido, que requiere homogeneidad, una disciplina consciente y no formal, y un pensamiento político que se eleve por encima de los intereses corporativos.

El tiempo que medió entre la caída de Primo de Rivera y la de la monarquía — etapa Berenguer —, la burguesía se lanzó, febrilmente, a la constitución de nuevos partidos.

Estos partidos han sido puestos a prueba por los acontecimientos durante estos tres años de República, saliendo todos ellos completamente triturados.

El partido progresista de Alcalá Zamora y Maura, se dividió en dos, quedando tanto un grupo como el otro reducido a bien poca cosa.

El partido radical socialista se ha partido en cuatro pedazos, siendo su fuerza casi nula en la actualidad.

La Orga gallega ha desaparecido de la escena política así como el partido de Acción Republicana de Azaña.

Los restos de radical socialismo de Domingo, los de la Orga de Casares Quiroga y los del grupo de Azaña se han juntado recientemente. La suma de cadáveres no da nunca otro resultado que otro cadáver.

La Esquerra Republicana de Cataluña, cuyas crisis el año pasado eran ya muy profundas, ha sido salvada durante un momento gracias a las ilusiones que ha hecho nacer la autonomía y gracias asimismo a la muerte de Maciá. Con Maciá, la Esquerra hubiese perdido las elecciones municipales de enero como perdió las generales de noviembre, y esto hubiera precipitado la descomposición del partido.

La fuerza y la debilidad de la Esquerra estriba en que no es un partido, sino un conglomerado, un frente autonomista, que va desde los socialistas de andar por casa de la Unión Socialista, a los separatistas de Estat Català pasando por los republicanos tradicionales de Companys.

Maciá tenía una concepción estrecha de partido, y esto condujo a una política rígida, se-

### La Alianza Obrera ante los problemas campesinos A TODOS LOS TRABAJADORES

La oposición del Gobierno de la República a la ley de Contratos de cultivo, aprobada por el Parlamento de Cataluña, y su entrega al Tribunal de Garantías, hace prever una posible modificación parcial o una anulación total de dicha ley, poniendo en peligro una parte de las conquistas de los trabajadores del campo de Cataluña.

La Alianza Obrera no puede permanecer indiferente ante tal litigio. De una manera resuelta se coloca al lado de los campesinos, incitando, además, a todos los proletarios para que sostengan con su acción a los "rabassaires" y demás trabajadores del campo.

La ley de Contratos de cultivo no es todavía la solución que con respecto al problema del campo defiende la Alianza Obrera — la tierra para el que la trabaja —. Pero constituye un paso adelantado y muy importante.

La ley de Contratos de cultivo, escrita por el Parlamento de la Generalidad, ha sido conquistada previamente por "rabassaires" y aparceros cuando, en 1932, en las comarcas de Barcelona y Tarragona y, en 1933, en las de Lérida y Gerona, por medio de la acción directa, merced a la autoridad despótica de los propietarios de la tierra. El Parlamento de Cataluña ha convertido en derecho lo que era ya un hecho.

Ahora los grandes propietarios, la reacción agraria, apoyándose en todas las fuerzas retrógradas del país, quieren que, legalmente, primero, y por medio de la fuerza pública, después, los campesinos pierdan lo que han ganado después de tantos esfuerzos.

"Rabassaires", cultivadores del campo, trabajadores de la tierra de toda Cataluña: llevad con ímpetu adelante las demandas de revisión de contratos. Imponed la ley que os favorece. Y si el Tribunal de Garantías sentenciara en contra, no abandonéis una pulgada de vuestras conquistas. Los obreros de la ciudad están con vosotros dispuestos a todo para que no se os arrebathe lo que os pertenece.

### LOS PROBLEMAS DEL CAMPO

#### La revisión de contratos

Según el reglamento aclaratorio de la ley de Contratos de cultivo, toda disposición transitoria de la misma ley, todos los que tengan conflictos pendientes, esto es, los que hayan anteriormente presentado demanda de revisión, acogiéndose a los decretos de la llamada "ley pequeña", pueden quedarse el cincuenta por ciento de la parte que corresponde al propietario, según contrato, con la condición expresa de que vuelvan a presentar nuevas demandas, cuyos modelos o ejemplares puede proporcionarlos la "Unión de Rabassaires", la Unión Provincial Agraria y la Federación de Trabajadores de la Tierra de Gerona y el Bloque Obrero y Campesino. Los que tengan conflictos pendientes, es decir, los que anteriormente no hayan presentado demanda de revisión, pueden acogerse a la disposición transitoria, y presentando antes de las próximas cosechas la correspondiente revisión de la finca, podrán, según la ley, quedarse el veintinueve por ciento de la parte que entregaban al propietario.

Todos los campesinos, "rabassaires" y arrendatarios debemos presentar revisión de contrato. Haciéndolo, demostraremos la voluntad inquebrantable de mejorar las condiciones de miseria, y daremos la tónica para emprender la lucha definitiva contra el feudalismo terrateniente.

De nuestra actitud depende el porvenir de nuestra economía. Nuestra libertad y emancipación están en nuestras manos. ¡Tenemos todavía circunstancias favorables y perspectivas de triunfo. Si somos audaces, si sabemos intensificar nuestra actuación, dominaremos los acontecimientos. La lucha es decisiva. Que las próximas cosechas sean nuestro campo de batalla.

El trigo va madurando. Sus espigas de oro, que tantos sudores nos cuestan, no deben ser para las cigarras del Instituto de San Isidro. El trigo es nuestro. El trigo es del "rabassaire". Va a empezar la batalla. De un lado, los gandules del santo Instituto, junto con los granujas de todos los matijos. De otro lado, nosotros, los campesinos, que contamos con la simpatía de los obreros. Por encima de nosotros y de ellos no hay nadie ni nada. En el fragor de la lucha se presentarán los hombres peligrosos, los falsos amigos que en nombre de la democracia tratarán de frenar nuestra actuación. Si persistimos en nuestra actitud firme y de esos cantos de sirena quedarán en el vacío. ¡Campesinos! ¡Presentad inmediatamente revisión de contratos!

#### La pequeña burguesía y la ley de Contratos de cultivo

En los discursos pronunciados alrededor de la ley de Contratos de cultivo, por los gobernantes de la "Generalitat", estos han caído en una serie de contradicciones de tal bulto que, por poco que los campesinos se fijen, verán con toda claridad el doble juego de la política de la pequeña burguesía. Nunca como en esta ocasión se había destacado con más fuerza el juego peligroso a que se ven arrastrados los partidos de izquierda burguesa, situados en el poder.

Al verse atacados por el ala derecha de su misma clase, por un lado, y, por otro, por las masas trabajadoras, no saben por donde salir del atolladero y caen, naturalmente, en las más estúpidas contradicciones.

Así, al defender ellos "su" ley de Contratos de cultivo, delante de la Lliga, dicen "que tal ley no tiene nada de avanzada; que viene a establecer solamente unas normas jurídicas que regulen, humanizándolas, las relaciones entre los propietarios y los trabajadores del campo; que, no se ataca, antes al contrario se respalda, el derecho de propiedad".

Pero esos señores no dicen lo mismo cuando hablan de cara a los campesinos; entonces, giran el disco y aseguran y juran a estos que la ley les traerá el bienestar y la felicidad.

Esta conducta ambigua, en el fondo no es sino un reflejo de la propia impotencia. Los trabajadores del campo, van dándose cuenta de ello, y no aceptan el doble juego a que les somete la pequeña burguesía. Si la "Generalitat" pretende seguir experimentando sobre los "rabassaires", ella verá cuales son las consecuencias. Quien pretende utilizar una clase como conejo de Indias, acaba pagándolo caro.

#### ¡Adelante por el triunfo de los metalúrgicos madrileños!

La huelga metalúrgica madrileña ha entrado en su undécima semana. ¡Cerca de tres meses de huelga! Esta afecta a unas 18.000 familias. Han agotado todos sus recursos: conocen la miseria, pero están cada vez más decididos a resistir. Nada han podido y nada pueden contra su voluntad de luchar las amenazas y las maniobras de la patronal y de las autoridades.

Son muchos los patronos que han aceptado la reivindicación

### ¿Hacia la huelga general en el campo? Cosecha abundante y jornales de hambre

Autoridades y Prensa anuncian, alborozados, que este año habrá una buena cosecha. Las entrañas de la tierra, bien sazonadas, se abren para dar productos en abundancia. La euforia. ¡Bravo! ¡España está de enhorabuena!

¡España? Poco a poco. Nosotros conocemos dos: una que masca ya su codiciosa satisfacción, que palpa en su imaginación los dineros que le proporcionará tan abundante cosecha. Nuestra es la otra, la que mira los generosos campos — para ella siempre áridos — con una mezcla de tristeza y de odio.

Esas dos Españas se disponen a reñir una comunal batalla. Es la continuación lógica de la batalla comenzada con el triunfo de la República. Creyeron los parias del terruño que ésta venía a darles la tierra y a asegurarse el pan de cada día, a curar vejaciones y abolir injusticias, a redimirlos de la esclavitud económica y política que sobre ellos pesaba... ¡Basta de mirar las grandes extensiones de tierra sin cultivar, o las inmensas fincas en barbecho o destinadas a coltos de caza, mientras ellos carecían de tierra, de trabajo y de pan! ¡Basta de hambres y de miserias! ¡De persecuciones caciquiles! ¡Pobres ilustros! La República no les ha dado nada de eso. A los tres años de su proclamación, tienen que sufrir más hambre, más persecuciones caciquiles, mayores vejaciones del amo que antes. El amo y el cacique, un momento asustados, vuelven a sus pérdidas arrogancias de antaño, hoy aumentadas. Se sienten fuertes. ¿No cuentan con una mayoría en la Cámara? ¿No disponen del monopolio del Estado? ¿De los gobernadores y de la guardia civil?

El Parlamento acaba de derogar la ley de Términos municipales, la única que garantizaba el trabajo del jornalero. Se incumple toda la legislación social. Los Jurados mixtos se han convertido en instrumentos caciquiles. Se ha despojado al pobre paria de todo medio legal de defensa.

En Salamanca — y toda España es Salamanca —, donde ejerce gran dominio Gil Robles, se ofrecen a los campesinos 2'50 pesetas de jornal. Los patronos les cobrarán 2'50 pesetas por la alimen-

mentación. Trabajarán por la comida. En muchos sitios, todavía tendrán que abonar dos reales encima. ¿Que tienen familia? Pues que se muera de hambre, o que se alimente con raíces y hierbas.

Los pobres ilustros han perdido toda ilusión. Afilan sus armas. Los señores propietarios quieren la guerra? ¡Pues a la guerra!

El Comité Nacional de Trabajadores de la Tierra, reunido los días 11 y 12 de mayo, y haciendo uso del mandato casi unánime concedido por los afiliados en reciente referéndum, acordó recomendar a todas sus organizaciones que presenten los oficios legales de huelga, con un cuadro de reivindicaciones concretas, Acuerdo grave. La Prensa burguesa ha puesto el grito en el cielo.

La U. G. T. y la C. N. T. de Sevilla, unidas, han dirigido un llamamiento a todos los campesinos de la provincia para que presenten sus bases a los patronos. Según parece, la huelga se declarará del 5 al 10 de junio.

Una huelga general campesina, bien preparada y dirigida, puede ser una batalla formidable, de trascendencia histórica. Ya no serán aquellas revueltas locales, aquellos estallidos aislados, abandonados a sí mismos, fácilmente dominados por la fuerza pública. Puede ser el comienzo efectivo de la revolución campesina. El proletariado de las ciudades, toda la clase obrera española, debe disponerse a sostener sin regateos, con la mayor energía, a los obreros del terruño. La unión de los trabajadores de la ciudad y del campo es una condición indispensable para la victoria de la revolución española. No perdamos un solo momento de vista esta verdad, pues por haberla olvidado han fracasado muchos movimientos revolucionarios en la historia.

Una cosecha abundante... Ante el anuncio de la huelga, vuelve a hablarse de que "la cosecha es sagrada". ¿Para quién? ¿Para los grandes propietarios? ¿Para los caciques? ¿Para la economía nacional? ¿Qué les importa todo eso a los que se mueren de hambre a la vista de la abundante dádiva de la tierra?

### Casas Viejas

#### El proceso de la República

Del luctuoso crimen de Casas Viejas no puede seguir siendo la bandera de quienes, de tomar el Poder en España, convertirían cada aldea rebelde española en otra Casas Viejas.

En el transcurso del proceso se van precisando las responsabilidades. En primer lugar, la gran responsabilidad de Menéndez, el entonces director general de Seguridad. A nadie puede caberle hoy la menor duda de que este Marjines Anido de la República dió la orden a Itojas de que "no querrá prisioneros, ni heridos". Es decir: que había que aplicar la "ley de fugas", que "hacer un escarmiento", que asesinar a sangre fría... Pero esta responsabilidad, ¿puede ser solo de Menéndez? Este no puede dar unas órdenes tan brutales, tan severas, sin conocimiento de sus superiores inmediatos: Casares Quiroga y Azaña. Quizá éstos no dijeron que se incendiará la casa de "Seisdedos". Pero ordenaron que se reprimiera la revuelta con toda severidad, que se "hiciera un escarmiento". Menéndez dió forma concreta a estas órdenes. Tan (Continúa en segunda página)





### 10.000 pesetas para que reaparezca «Adelante»

Al ser suspendida la publicación de «Adelante» hicimos unas listas de suscripción en favor de nuestro diario. Posteriormente, después de la celebración del Congreso de nuestro Partido, se hicieron unas nuevas listas. Se hicieran otras nuevas, a medida que se nos devuelvan, en esta sección. Por eso hallarán a veces nuestros lectores el mismo número de lista repetido.

#### Cantidades recibidas

Suma anterior: 656'26 pesetas.

Lista de suscripción número 1 (Manresa): Criado, 0'25 pesetas; Casajuana, 1; Met, 1; Novell, 0'50; Ivinof, 0'50; Barriol, 1; Armengol, 1. Total: 5'25 pesetas.

Lista de suscripción número 2 (Manresa): Met, 1 peseta; Novell, 0'50; Gamiñans, 0'50; Barriol, 1; Guanivens, 0'50; Ivinof, 0'50; Armengol, 1; Casajuana, 1; Roig, 1; Prat, 1. Total: 8 pesetas.

Lista de suscripción número 322 (Bellvis): Un jesuita, 0'20 pesetas; Un cavernícola, 0'50; Un defensor, 1; Francisco Sans, 0'50; Mauricio Bole, 0'50; Narciso Fita, 0'50; Camilo Talam, 0'25; Felipe Salvany, 1; Juan Pera, 1'35; Pedro Monralla, 0'35; Un presidiario, 0'30. Total: 6'45 pesetas.

Lista de suscripción número 323 (Bellvis): Un croto, 0'25 pesetas; S. Casol, 1; V. Jiménez, 0'20; E. Corbella, 0'25; Un explotado, 0'50; José Fita, 3; Un esclavo, 0'50; Un simpático, 0'25; Ramón Baiges, 0'50; Un sindicalista, 0'50; Ramón Visa, 0'50. Total: 7'45 pesetas.

Lista de suscripción número 369 (Torrelameo): José Planella, 1 peseta; José Arqué, 0'50; Fernando Planella, 0'25; Melión Rosell, 0'50; José Gomá, 1. Total: 3'25 pesetas.

Lista de suscripción número 370 (Torrelameo): Antonio Palau, 1'50 pesetas; José Solé, 3; Andrés Solé, 2; Ramón Arqué, 0'20; José Arqué, 0'25; José Planella, 0'25; Isidro Vilalta, 0'50; Salvador Piñol, 3; Juan Vendrell, 0'40; Ramón Rosell, 0'75; Jaime Trota, 1. Total: 12'85 pesetas.

Lista de suscripción número 371 (Torrelameo): Olegario Pujol, 2 pesetas; Antero Gomá, 1; Ramón Pascual, 1; Conrado Ripoll, 1; Carlos Rosell, 1; Mijangros Trota, 0'50; Celestino Planella, 0'50; Miguel Rosell, 0'50; Lorenzo Planella, 0'40; José Folguera, 0'40; Antonio Planella, 1. Total: 9'30 pesetas.

Lista de suscripción número 380 (Martorell): Ramón Serra, 0'50 pesetas; Prudencia Cabrera, 1; Benita Tena, 1; Tomás Pellijá, 0'50; Rodolfo Parera, 1; E. Mestres, 1; Ricardo Salvador, 1; Ramón Rubio, 1; Francisca Pedeny, 0'20; José Pujol, 0'25; Miguel Carral, 1. Total: 8'45 pesetas.

Lista de suscripción número 467 (Martorell): Claudio Bartomeu, 1 peseta; Federico Roca, 0'50; Vicente Robella, 0'50; Juan Bartomeu, 1. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 473 (Barbará): Lorenzo Cabestany, 1 peseta; Amelia Cívil, 0'25; María Cabestany, 0'50; M. y A., 0'50; S. C., 0'50; L. C., 0'25; Lola Amorós, 0'50. Total: 3'50 pesetas.

Lista de suscripción número 475 (Barbará): Evaristo, 0'25 pesetas; Juan Ribas, 0'50; María Moncusí, 0'25. Total: 1 peseta.

Lista de suscripción número 476 (Barbará): Ramón Cantó, 1 peseta; María Cantó, 0'50; Emilio Grioles, 0'50; Un simpático, 0'25; Juan Verdú, 1. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 477 (Barbará): Emilio Ribas Poblet, 1 peseta; José Ribas Calbré, 0'50; María Ribas Calbré, 0'50; Gabriel Bella, 2; Juan Grau, 2; Miguel Mateu, 2; Juan Esplugas, 1; Ramón Miró, 0'50; Ramón Vellvé, 0'50; Gonzalo Salvadó, 0'50; Juan Martí, 1. Total: 11'50 pesetas.

Lista de suscripción número 4126 (Tarrasa): C. A., 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 1.130 (Tarrasa): Pedro Carbó, 5 pesetas; J. Vendrell, 4; Jorba, 4; A. Ripollés, 3; J. Francisco, 3; J. Sebastián, 3; P. Padró, 2; J. Rodríguez, 4; J. Marimón, 1; M. Tría, 4; F. Riu, 3. Total: 33 pesetas.

Lista de suscripción número



1.131 (Tarrasa): Juan Tría, 3 pesetas; R. Salmerón, 2; A. F., 4; S. Forñs, 1; J. Roguera, 2; Vicente García, 3. Total: 15 pesetas.

Lista de suscripción número 1.269 (Santa Coloma de Gramanet): Miguel Cilades, 4 pesetas; Rafael Roca, 2; Capdevila, 1; Un burgués, 0'50; Clemente Navarro, 1; B. O. C., 5; Esteban Burjachs, 1; Jaime Carbonell, 2. Total: 16'50 pesetas.

Lista de suscripción número 686 (Olol): Mariano Sánchez, 1 peseta; Angel Blanch, 6; Manuel Prat, 1; José Esperó, 3; Luis Soy, 1'50; José Ginés, 2; Francisco Pagés, 1; Miguel Bassols, 1'50; Antón Casadella, 5; José Bassols, 2; José Canals, 1. Total: 25 pesetas.

Lista de suscripción número 687 (Olol): Juan Ventola, 2 pesetas; Lorenzo Castañé, 2; Pelegrín Serrat, 5; Gabriel Pujula, 6; Salvador Sola, 2; Teresa Pujula, 6; José Casals, 2'50; Casimiro Port, 0'50. Total: 26 pesetas.

Suscripción pro «Adelante», de Calella: Diego Flores, 2 pesetas; José Suris, 2; Emilio Codina, 2; Un simpático, 2; A. Puigventós, 2; F. Tomás, 1; Nogués, 1; J. Codina, 2; A. Coll, 2; F. Flores, 0'50; Alfonso Candás, 1; Juan Rovira, 2; Bartolomé Viudez, 1; Castany, 2'35; Un simpático, 1; F. U., 1; P. V., 1. Total: 25'85 pesetas.

Lista de suscripción número 1.127 (Tarrasa): Un cas de radio, 1; Un simpático, 1; Luisa Doménech, 1; Miguel Ballart, 1; Pedra, 1; Catalina, 0'10; Pelien, 0'10; Per la nená, 0'10; Carmen Cervelló, 1; Luis, 2; Un parat, 0'50. Total: 8'80 pesetas.

Lista de suscripción número 1.148 (Tarrasa): C. A., 2 pesetas; P. Carbó, 1; Vendrell, 2; Jaime Tría, 1; D. Padró, 2; Rodríguez, 2; E. Nortés, 1; Marimón, 1; García, 2; M. Tría, 1; A. F., 1. Total: 16 pesetas.

Lista de suscripción número 3 (Manresa): Roig, 1 peseta; Casajuana, 1; Met, 1; Genrada, 0'30; Ivinof, 0'50; Novell, 0'75; Escudé, 0'50; Barriol, 1; Gamiñans, 0'50; Armengol, 0'50. Total: 7'05 pesetas.

Lista de suscripción número 364: Juan Miró, 1'50; F. Guivernau, 0'50; J. Inglés, 0'75; J. Tudó, 0'50; Un sindicalista rojo, 0'20; José Canela, 0'50; José Queralt, 1; Juan Garriga, 1; Enrique Mateu, 0'50; Juan Mateu, 0'50; Un marxista, 1. Total: 7'95 pesetas.

Lista de suscripción número 365: Juan Cantijoch, 0'75 pesetas; Juan Queralt, 0'50; José Huguet, 0'30. Total: 1'55 pesetas.

Lista de suscripción número 1.264: José González, 1 peseta; F. Cajal, 1; Juan Navarra, 0'50; Zaccarías González, 1; Gabino Guillén, 1; Antonio Blas, 1. Total: 5'50 pesetas.

Lista de suscripción número 470 (Castell): Pablo Padró, 1 peseta; Salvador Novell, 1; Luis Armengol, 1; José Canals, 1; Juan Liagostera, 1. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 60 (Manresa): Met, 1 peseta;

drell, 5 pesetas; Amador Ripollés, 2; Domingo Padró, 3; José Rodríguez, 1; Pedro Vigués, 5; Vicente García, 2. Total: 18 pesetas.

Lista de suscripción número 874: Juan Espinosa, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 1.268 (Balaguer): J. Solá, 1 peseta; J. Torremorell, 1; D. Rialp, 1; C. Alós, 0'85; F. Eroles, 1. Total: 4'85 pesetas.

Lista de suscripción número 1.279 (Balaguer): Sabaté, 1 peseta; Viola, 5; Mariano, 5; Rosell, 1. Total: 12 pesetas.

Lista de suscripción número 1.272 (Balaguer): Vicente Molins, 0'50 pesetas; Miguel Jaime, 1; Pablo Torres, 1. Total: 2'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1.274 (Balaguer): Francisco Alós Mala, 1 peseta; Tobias Miranda, 1; Antonio Boladeras, 0'50; José Met, 2; Joaquín Pola, 0'40; José Molins, 1; Un simpático, 1. Total: 6'90 pesetas.

Lista de suscripción número 1.275 (Balaguer): José Ló, 1 peseta; Antonia Ló, 1; Saturnina Ló, 1; Pedro García, 1; Angel Mata, 1. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 1.276 (Balaguer): Camaradas de Asentiu, 9 pesetas. Total: 9 pesetas.

Lista de suscripción número 1.277 (Balaguer): Mariano Ló, 0'50 pesetas; Margineda, 2; Un simpático, 5. Total: 7'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1: José Sala, 0'15 pesetas; Markisiermantolo, 0'10; Un A. L. E., 0'10; Un P. U. I. L., 0'15; Un anarquista simpático, 0'10; A. L. E., 0'10; Un ex anarquista, 0'10; A. L. E., 0'10; Senlaborulo, 0'10; Malsatulo, 0'10; Senlaborulo, 0'10. Total: 1'20 pesetas.

Lista de suscripción número 5: Félix Rehollo, 1 peseta; Pedro Olmos, 0'50; Josefa Gracia, 0'50; Un pionero de cinco años, 0'30. Total: 2'30 pesetas.

Lista de suscripción número 6: Gabriel Rehollo, 1 peseta. Total: 1 peseta.

Lista de suscripción número 56: Juan Martí, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 59: Juan Gasull, 0'25 pesetas; Jorge Carrasco, 0'25; Andrés Carrasco (petit), 0'25; Andrés Carrasco, 3; Salud Espel, 0'25. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 75: Isidro Segú, 8 pesetas. Total: 8 pesetas.

Lista de suscripción número 89: Víctorio Sala, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 100: Juan Albert, 5 pesetas; Josefa Bigorra, 1. Total: 6 pesetas.

Lista de suscripción número 102: J. N., 3 pesetas; Jesús Gómez, 1; Pedro Isern, 0'30; Esperancita Navarro, 0'50; Enrique Campol, 1; Máximo Gracia, 0'50; Prudencia Yagüe, 0'30; Pedro Ciral, 1. Total: 7'60 pesetas.

Lista de suscripción número 103: Joaquín Martí, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 107: R. Vinallonga, 0'50 pesetas;

### Contra un nuevo 14 de abril La lucha entre la reacción y la revolución

Todas las fuerzas de la pequeña burguesía radical se están desgañando pidiendo un retorno a la euforia que siguió el 14 de abril de 1931. Añoran la luna de miel republicano-socialista en aras de la cual los socialistas se enfrentaron con el resto del movimiento obrero, anulando su acción de clase, mientras los burócratas de la pequeña burguesía iban abdicando a través de un estremismo verbal, en favor de las derechas reaccionarias, todo el programa de la revolución democrática.

Los diferentes gobiernos presididos por Azaña —y anteriormente el gobierno provisional—, con su falta de decisión para aplastar a las fuerzas momentáneamente vencidas de la contrarrevolución, apoyándose en el fervor popular que despertó la República, hicieron más daño al régimen que después de todas las claudicaciones de Lerroux.

Cuanto se hizo para penar el impulso de las masas populares, fué en favor de la reacción. Esta iba reaccionando a la sombra del Parlamento y del gobierno, que tenían la candidez de creer que es con discursos y papel sellado cómo pueden transformarse las realidades económicas y políticas de un país.

Azaña, Domingo, Albornoz, Companys, Prieto, etc., durante el período de su acción gubernamental, prepararon la situación ignominiosa que actualmente padecemos. Toda su labor va marcada por un signo característico que con frase afortunada definió el sofista Ortega y Gasset: «collevaria». Las Constituyentes y los gobiernos las practicaron con todos los problemas: con el de la tierra, con el de la Iglesia, con el de las nacionalidades, con el militar, con el de la burocracia, con el del caciquismo, con el financiero, con el escolar... Todo eran parches y remedios que tenían la virtud de exasperar al pueblo trabajador y que movían a risa a las derechas reaccionarias, que veían satisfechas la impotencia de los hombres que dirigían el nuevo régimen.

Resultado de tanta imbecilidad ha sido el resurgir potente de las fuerzas reaccionarias, que culminó en la victoria electoral del 19 de noviembre pasado, ayudadas por un sistema electoral estúpido.

El 19 de noviembre hizo abrir los ojos a los pequeños jacobinos de opereta, que durante dos años perdieron el tiempo haciendo discursos grandilocuentes.

Las masas obreras y campesinas que les habían encumbrado con el mandato imperioso de que dirigieran la revolución democrática, les volvieron la espalda, imitados por su fraseología hueca y por su actuación de benevolencia con las fuerzas reaccionarias.

Los socialistas obtuvieron más de dos millones de votos, que no pudieron aprovechar en representaciones parlamentarias, debido al sistema electoral que ellos mismos habían votado.

La abstención obrera, allí donde dominaban los anarquistas, fué considerable. Esta actitud favoreció a las derechas. Hay que decir que no todos los obreros y campesinos que se abstuvieron de votar, eran, afortunadamente, acratas convencidos. Habían votado también el 12 de abril de 1931, y con sus votos trajeron la República.

El 19 de noviembre fué, al mismo tiempo, un día feliz para la clase trabajadora. Esta vio a la luz de la realidad que la pequeña burguesía, a la cual le había prestado su confianza, no tenía otra fuerza que la que ella le daba.

¿Para qué, pues, establecer en el futuro pactos y alianzas con ella? El Partido Socialista se reafirmó en su posición de no ligarse más con unos hombres y unos partidos que estuvieron en el punto de llevarle al borde del precipicio. En adelante, si quieren algo los partidos o los hombres de la izquierda burguesa, que marchen detrás del proletariado.

El rompimiento de la conjunción republicano-socialista ha hecho posible el acercamiento de los sectores obreros. Se han aplanado las divergencias tácticas y, en muchos conflictos sociales, se ha llegado a la unidad de ac-

tion. Las experiencias trágicas de Italia, Alemania y Austria no han sido vanas para el proletariado de los pueblos hispánicos, el cual se ha dado cuenta a tiempo de que se estaba enfrascando en una lucha fratricida, mientras las fuerzas reaccionarias preparaban el asalto al poder y los politicastros de la pequeña burguesía, como si nada hubiera ocurrido, continuaban discursando e invitaban otra vez a los socialistas para intentar el retorno a un nuevo 14 de abril con la bandera ingravida, manoseada, prostituida y envilecida de la reconquista de la República por la democracia y la libertad.

Afortunadamente, la historia no se repite...

El sueño dorado de la pequeña burguesía radical —retorno a un nuevo 14 de abril— se ha desvanecido ante la realidad social. Esta va polarizando entorno de los dos grandes núcleos básicos. Por un lado, la gran burguesía, y por otro, el proletariado y los campesinos pobres, que a pesar de estar divididos en diversas tendencias, han comprendido que su salvación está en la unidad de acción, en la formación del Frente Único de los explotados de la ciudad y del campo.

La reacción, que se adueñó del Parlamento el 19 de noviembre, ha ido de derrota en derrota. Una oleada de huelgas se ha extendido por todo el país, que ha puesto de relieve la voluntad de lucha de la clase trabajadora. La calle continúa en poder de los explotados y contra ella el Parlamento de la contrarrevolución se estrella fatalmente. Los gobiernos se suceden, sufriendo los embates de la opinión. El Parlamento vive en crisis permanente. Los órganos de poder saben que tienen que vivir contra la opinión y la amordazan por medio del estado de prevención y de alarma, que anulan prácticamente la Constitución, dando al mundo la sensación de que se vive sobre un volcán y situando al Estado español al nivel de cualquier Estado balcánico.

Hoy quien lleva la ofensiva es el proletariado. Pero no hay que fiarse. La contrarrevolución que estos días berrea enfurecida en el Parlamento porque no puede hacerlo en la calle, no está vencida. Hay que aplastarla. Mas no políticamente, legalmente, democráticamente, por medio de unas elecciones, como quieren los imbéciles que piden la disolución del Parlamento para ir a una nueva consulta, haciendo el frente único de izquierda burguesa y socialista, sino que hay que aplastar a la contrarrevolución físicamente, materialmente, en sus personas y en sus intereses.

Frente al retorno a un ineficaz 14 de abril, el proletariado de todas las tendencias debe estrechar sus filas en torno a la unidad de clase y haciéndose suyas las reivindicaciones de las masas campesinas, levantando todos juntos la bandera flameante de la Revolución socialista.

Jordi ARQUER.

#### La constitución de la Alianza Obrera en Sevilla

La Sevilla proletaria no podía permanecer ajena al gran movimiento de Frente Único que, iniciado en Cataluña, ha ido ganando a todo el proletariado español. También en la capital andaluza acaba de constituirse la Alianza Obrera, integrada por las organizaciones afectas a la Unión General de Trabajadores, un Sindicato autónomo, la Izquierda Comunista y las entidades libertarias.

Estas organizaciones han hecho público un manifiesto anunciando la constitución de la Alianza Obrera para la lucha antifascista, el mantenimiento de las conquistas proletarias y la acción revolucionaria.

Después de Cataluña, Valencia, Asturias, Madrid y Zamora, se constituye la Alianza Obrera en Sevilla. Ya es hora de ir a la organización de la Alianza Obrera Nacional, por la cual hemos propugnado desde el primer momento y propugnaremos sin descanso

### Los progresos de la Alianza Obrera en la región asturiana

En Asturias la totalidad del proletariado forma parte de la Alianza Obrera; quedan uno o dos centenares de los dirigidos por los de la «base» fuera de aquella, que irán a formar parte de la misma si de veras desean el frente único que tanto han carecido. Suceda o no la reacción que se espera en los de la «línea», la realidad es que la única esperanza para el proletariado está en la Alianza Obrera. Al menos esta es la impresión que recogimos en los mítines a que hemos asistido, en los que se contaban cuando menos de cuatro mil para arriba de asistentes.

Es creando un solo frente de combate, llámese éste Alianza o lo que se quiera llamar, como podrá la clase trabajadora hacer algo práctico, frente a los propósitos de la clase capitalista.

Ya nos estamos figurando lo que a la postre han de decir los enemigos de la Alianza, pero con todos sus alegatos no podrán

### El partido comunista oficial contra la Alianza Obrera de Sevilla

De la Alianza Obrera de Sevilla, como de las demás constituidas, está ausente el partido comunista.

A este respecto, publica la Prensa el siguiente comunicado:

«El partido comunista de Sevilla y la Unión Local de Sindicatos afecta al mismo partido, ha hecho público un extenso escrito negándose a formar parte de la proyectada alianza obrera, iniciativa de los socialistas».

Es decir: que el P. C. O. aplica en Sevilla la misma táctica que en el resto de España: la de sabotear y combatir sañadamente la constitución de la Alianza Obrera. Ello en momentos graves para los campesinos andaluces, abocados a una trascendental batalla de clase que tiene la virtud de unir en una acción común a la U. G. T. y a la C. N. T.

La actitud del P. C. O. linda con la traición a los intereses del proletariado revolucionario.

Aquilino MORAL.  
La Felguera (Asturias).

#### Conferencia de Gorkin

Mañana, domingo, a las siete de la tarde, en el local central del B. O. C., Rull, 8, y organizada por la Sección Femenina, nuestro camarada Julián G. Gorkin explicará una conferencia sobre el tema

#### El fascismo y la guerra o la revolución proletaria

demonstrar que son falsas las imputaciones que les hacen quienes afirman que carecen de la debida independencia para intervenir en las cosas que afectan al proletariado español, cuyo número en el comunismo oficial es reducidísimo acaso por no estar de acuerdo con las concepciones que de las cosas tienen en Moscú.